

Itinerarios para la formación de la ciudadanía de acuerdo con la Agenda 2030. Literatura infantil y ODS

Itineraries for citizenship education in accordance with the 2030 Agenda. Children's literature and SDGs

Lourdes Hernández Delgado

Universidad de Murcia

lourdes.hernandez@um.es

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-1680-5674>

Amando López Valero

Universidad de Murcia

amandolo@um.es

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-0268-3637>

DOI: 10.17398/1988-8430.41.115

Fecha de recepción: 11/12/2023
Fecha de aceptación: 11/07/2024

Esta obra está publicada bajo una licencia Creative Commons



OPEN  ACCESS

Hernández Delgado, L. y López Valero, A. (2025). Itinerarios para la formación de la ciudadanía de acuerdo con la Agenda 2030. Literatura infantil y ODS. *Tejuelo*, 41, 115-174.

Doi: <https://doi.org/10.17398/1988-8430.41.115>

Resumen: El presente artículo aborda el tratamiento de la literatura infantil en el ámbito de la educación y cómo se vincula a los ODS y la Agenda 2030. El objetivo principal es establecer posibles itinerarios lectores que permitan que la ciudadanía se reconozca en los textos y pueda tomar conciencia sobre los temas que son socialmente relevantes. Se ha configurado una propuesta de itinerarios específicos que, a través de distintas categorías, agrupan los diecisiete objetivos. Para cada categoría se asignan una serie de lecturas infantiles que incluyen una unión con lo pretendido. Para tales narrativas se opta por la propuesta dialógica que fomente el conocimiento crítico de los textos y permite entender el proceso lecto-literario en toda su amplitud. La conclusión alcanzada nos permite entender que la literatura infantil no se limita a un posible didacticismo, sino que combina procesos formativos con lo lúdico. Además, se señala la presencia de los temas clave de la Agenda 2030 tanto en textos clásicos como en textos más actuales, siendo la misión del mediador la de aunar ambos en aras de la consecución de las metas pretendidas.

Palabras clave: Literatura infantil; educación; ciudadanía; cultura; política educacional.

Abstract: This article addresses the treatment of children's literature in the field of education and how it is linked to the SDGs and the 2030 Agenda. The main objective is to establish possible reading itineraries that allow citizens to recognise themselves in the texts and become aware of socially relevant issues. A proposal has been made for specific itineraries that, through different categories, group together the seventeen goals. For each category, a series of children's readings are assigned that include a link with the objectives. For these narratives, a dialogic proposal is chosen, which encourages critical knowledge of the texts and allows the reading and literary process to be understood in all its breadth. The conclusion reached allows us to understand that children's literature is not limited to a possible didacticism, but combines formative processes with playfulness. Furthermore, the presence of the key themes of the 2030 Agenda is noted in both classic and more contemporary texts, with the mission of the mediator being to bring the two together in order to achieve the intended goals.

Keywords: Children's literature; education; citizenship; culture; educational objectives.

I ntroducción

El ser humano está en constante evolución y su desarrollo se articula en torno a unos estadios que la sociedad se ha encargado de determinar. Así, se produce una estratificación de contenidos entre los que se encuentra la literatura infantil. Más allá de la discusión relativa a si los textos incluidos en ella tienen un carácter menor, lo cierto es que su situación estratégica en la formación de las personas, motiva que ocupa un lugar relevante en la introducción de los más pequeños en las normas y usos sociales. No indicamos con ello que sea una literatura restringida, sino que es este último sector, el de la infancia, el que más hace uso de ella.

Desde su reconocimiento social, con las aportaciones de Rousseau y posterior evolución hasta la especialización actual, la literatura infantil ha recogido inquietudes del ser humano y, de alguna manera, las ha adaptado a las circunstancias de los niños. En ocasiones ha sido así, pero en otras, como sabemos, se ha convertido en una denominada literatura ganada (Casanueva, 1993). Los más pequeños, por circunstancias, han hecho suyos cuentos o novelas cortas que, en un principio estuvieron pensadas por adultos. Por ello, la literatura infantil incluye aspectos que preocupan a las personas, incidiendo en valores y

contravalores universales como el amor, la ambición, la amistad, además de otros temas que, según la cultura, se establecen como tabú o no en determinadas culturas (i.e. La muerte o también cuestiones relacionadas con la religión o las preferencias afectivo-sexuales).

El planteamiento previo nos hace reflexionar acerca de las tendencias de la literatura infantil en el contexto de la Agenda 2030 y los ODS. La propuesta de la ONU en 2015 generó, como sabemos, diecisiete objetivos que abarcaban ciento sesenta y nueve metas con un carácter integrado e indivisible que pretendían trabajar, sobre todo, las esferas económica, social y ambiental. El consenso de labor conjunta en torno a temas esenciales para el desarrollo sostenible centrado en la mejora de las condiciones de vida del ser humano ha sido algo positivo en el sentido de poseer una senda colectiva que seguir. Pero también conlleva ciertas incertidumbres en lo que respecta a lo ambicioso del planteamiento o a las metodologías que precisa (Arroyo, 2021).

Al ser el recorrido de los ODS algo transversal, a la literatura infantil también le afecta y, por esa razón, realizamos esta contribución con la finalidad de proponer uno o varios itinerarios temáticos que se vinculen a los citados objetivos que se plantearon para la agenda 2030. Aunque se pudiese pensar en un enfoque únicamente educativo del conocimiento de los ODS para su desarrollo, es decir, algo dependiente de la enseñanza, creemos que su ámbito de aplicación es mayor, albergando la presencia de familias, mediadores o cualquier otro profesional relacionado con el ámbito de la lectura y con aquellos medios o dispositivos que se puedan vincular a esta. Así, seguidamente, la persona lectora de este texto hallará reflexiones en torno a la literatura infantil y los ODS, transitando por el posible didactismo, la formación de la ciudadanía, las temáticas esenciales abordadas, hasta llegar a la propuesta de itinerario basado en las tendencias que rodean a la agenda 2030.

1. La literatura infantil como puente entre los temas sociales y el crecimiento de la persona

El término infantil suele tener su justificación en la etapa para la que se destinan los textos incluidos en esta literatura. Por ello, suele haber un establecimiento aproximado de edades que pertenecen a dicha clasificación. La etapa inicial de Educación Infantil, de cero a tres años, podría estar en duda debido a la naturaleza de los materiales manejados por los usuarios y por el estadio cognitivo en el que se encuentran esos niños y niñas (por ejemplo, uno de los factores importantes que se suele asociar a las narraciones es el tiempo, y ellos no han fijado todavía la capacidad de reconocer las transición y ubicaciones temporales). Por ello, las distintas aportaciones suelen ubicar la literatura infantil o bien entre los tres y los doce años; o, en otras ocasiones, de los cuatro a los catorce años (Nobile, 1994). Exceder tales edades supone adentrarnos en la literatura juvenil, aunque en alguna ocasión, se engloba lo juvenil en lo infantil.

En la franja temporal citada, el niño empieza a tener contacto con el miedo, con la amistad, con el egoísmo, incluso con el tiempo (aproximación a la reflexión sobre él). Todo ello vehiculado mediante la ficción que provoca una inmersión en mundos alternativos donde se accede a contenidos y temáticas que sí conciernen a su realidad más próxima. Desde la perspectiva constructivista, podríamos indicar que se produce un andamiaje en el que a los niños se les proporcionan aventuras que abordan temas significativos lo que, se convierte en un puente que les va convirtiendo en pequeños ciudadanos que adoptan las normas y reglas fundamentales de comportamiento de la sociedad en la que se insertan (Colomer, 2010). Es lógico pensar que la edad de los protagonistas de estas historias coincida con los potenciales lectores; de esta manera pueden coincidir las inquietudes o intereses en esa misión formativa de los textos que queda unida a la siempre necesaria dimensión lúdica.

La inevitable sucesión de décadas supone que los personajes propuestos a los niños se vayan combinando entre clásicos y actualizados. Baste un breve ejemplo de referentes infantiles que, de

alguna manera, comparten características pero que se muestran en distintas épocas. Los clásicos *Le petit Nicolas* (Sempé-Gosciny) o *Guillermo Brown* (Richmal Crompton) son precedentes de *Manolito Gafotas* (Elvira Lindo) que a su vez precede a *Fede -Fede quiere ser pirata* o *El colegio más raro del mundo-* (Pablo Aranda). Todos ellos combinan aventuras con aprendizajes propios de la edad infantil, cumpliendo con la premisa de ser un puente para la formación como ciudadanos de los niños y niñas que accedan a su lectura.

La autoría de los textos de literatura infantil se va a regir pues por la combinación de la tradición con la vanguardia. Por esa razón, las temáticas que se muestran en los Objetivos de Desarrollo Sostenible también serán susceptibles de ser incluidas en esta modalidad literaria. En unas ocasiones coincidirán con textos ya producidos que trataban tales temas en el pasado; y, otras aportaciones serán redactadas *ex professo*, teniendo en cuenta las metas específicas de la Agenda 2030. Por ello, estas temáticas incidirán, por ejemplo, en cuestiones de responsabilidad civil y social o en planteamientos inclusivos (Fallah Shayan et al., 2022; Hernando y Podga, 2016; Martínez Lirola, 2020). En la siguiente sección reflexionaremos sobre el potencial didáctico de los textos de literatura infantil y su pertinencia o no en la aproximación que, como mediadores, se pueda hacer de los mismos.

2. Sobre didactismo, immanencia e interés lúdico de los textos

Los marcos conceptuales desde los que se suele investigar la literatura infantil se suelen orientar en torno a la traducción, a la filología, la biblioteconomía o la didáctica. Desde el último enfoque, la inevitable asociación con lo formativo suele conllevar un enfoque lector algo restringido que, en ocasiones no permite explotar toda la riqueza de contenido que una narrativa infantil puede albergar. Además, la actualidad de la literatura infantil está próxima a exigir un canon literario híbrido en el que otros formatos narrativos se sumen a la clásica manifestación textual del libro (Encabo et al., 2019). En este último caso, la intervención comercial puede ser ahondada, incrementándose las posibilidades de la subversión a través de

personajes que traspasan el libro para mostrarse en las pantallas. Si en el proceso de alfabetización social, por ejemplo, los cuentos clásicos ya han imbuido a la persona lectora en la subversión (Zipes, 1983), los intereses que puedan aglutinar los medios audiovisuales, pueden incrementar este hecho.

De este modo, incluimos en este texto la dualidad entre lo lúdico y lo didáctico. Optar por este segundo aspecto puede motivar que el texto pueda caer en la pérdida del goce estético, al igual que se pueda ir perdiendo interés por el argumento, las ramificaciones de este y, de igual manera, las posibilidades intertextuales y de expansión de recepción de las ideas u horizonte de expectativas de la persona lectora. Al mismo tiempo, si nos alejamos de la didáctica, reforzamos la posibilidad de la subversión ya que, no generamos en los lectores la aproximación a lo axiológico o a la conexión con los aspectos deseables que debe desarrollar la ciudadanía para poder mostrar un pensamiento crítico a la par que responsable.

No hay pues una perspectiva superior a la otra. Así, si además añadimos la inmanencia que todo texto imprime al entendimiento de su lector, la situación no es fácil de resolver. A la hora de seleccionar textos de literatura infantil, el mediador se encuentra con disyuntivas del tipo: ¿escojo un libro por su aceptación social? ¿Lo elijo porque se corresponde con una temática emergente en el contexto de la sociedad? ¿Lo selecciono porque va a entretener a la persona lectora o, lo hago que el contenido puede ser sumamente didáctico o educativo? Una respuesta sencilla residiría en argüir que lo más importante es la calidad del texto seleccionado. Pero la relatividad de ese concepto, nos remitiría inexorablemente a los clásicos y nunca podríamos abordar lectura de un corte más actual.

Ser conscientes de la presencia del adulto en cualquier creación para niños (Nodelman, 2008) puede ayudar a identificar aquellos aspectos que son demasiado explícitos desde el punto de vista didáctico en una obra y aquellos que tengan una proyección adoctrinadora desde la inmanencia. El caso de las obras que puedan relacionarse con los Objetivos de Desarrollo Sostenible se sitúa en la problemática planteada

ya que, es posible que al seleccionar los textos lo hagamos por su relación explícita con el tópico que se pretende lograr para la Agenda 2030 y se procure hallar un libro que lo trabaje de una manera clara, sin que deba existir una historia con argumento sino una simple consecución del objetivo. De ese modo, estaremos en la frontera del texto literario y texto meramente pedagógico. En este segundo caso, el alejamiento de la ficción y el trabajo concreto con los objetivos hace que, tal vez, no se pueda considerar literatura sino más bien un recurso didáctico.

Equilibrar pues la búsqueda de textos clásicos y más actuales que satisfagan los Objetivos de Desarrollo Sostenible, debe ser la aspiración de los mediadores. Porque, como veremos en el siguiente apartado, las temáticas referentes a medio ambiente, a género, a reducción de desigualdades, sostenibilidad o salud, son aspectos que han afectado al ser humano de manera constante en su existencia. Digamos que nuevos odres sirven para historias que ya son veteranas. Esto se produce ya que, estas últimas han sido contadas y recontadas en distintas épocas y contextos.

3. Cuestiones clásicas reformuladas como novedosas

La necesidad humana de vehicular a través del uso de la lengua - primero oral y posteriormente escrita- su transcurrir vital, hace que, paulatinamente haya ido dejando huellas de su actividad en el mundo. La literatura ha recogido -principalmente mediante la ficción- estas situaciones. Pero, las personas en esencia no cambiamos tanto y las sociedades tampoco. Una vez que la cultura emerge para bloquear la tendencia únicamente instintiva del ser humano, los patrones que definen tal entramado cultural son similares en lo que respecta a creencias, sentimientos, anhelos o cuidado del entorno.

Aunque, como nos indica Borda (2017), el mundo del lector infantil puede no tener raíces y por ello, puede derivar en algo festivo, el hecho que hemos apuntado previamente relativo a la influencia de la persona adulta que ha confeccionado esas lecturas o que cuenta una

historia proporcionándole su punto de vista a los protagonistas personificados, hace que, pese a la posible visión social, la literatura infantil no sea algo inocuo. De esta manera las preocupaciones del adulto se trasladarán al mundo infantil, aunque la mayoría de las veces serán camufladas mediante metáforas o la dotación de mayor protagonismo de paratextos o, incluso epitextos.

La presencia del canon literario, pese a que este se pueda considerar como cambiante, dependiendo de factores como los usuarios, la crítica o tendencia social (Bloom, 2002), refuerza el argumento referido a que las cuestiones clásicas -preocupaciones humanas- circulan por el mundo de la creación y de la recepción y lo que va transformándose es el contexto en el que se insertan. Lógicamente, el avance industrial motiva que el interés por el deterioro del medio ambiente no sea el mismo en la actualidad que, por ejemplo, hace cien o doscientos años, pero la esencia y el tema es el mismo. Acontece algo similar con las desigualdades sociales y la crítica a los privilegios y estratificación de clases sociales. Podemos recurrir a los cuentos de Hans Christian Andersen como ejemplo de texto resistente que todavía muestra esa realidad.

Retomando este último ejemplo del escritor danés, podemos recurrir a una contraposición concreta en las personas usuarias que potencialmente pueden ser receptoras de los textos: si oponemos al lector decodificador frente al lector literario (Cerrillo, 2016; Rosal, 2023). Es posible la lectura de literatura infantil sin horizonte de miras, simplemente atendiendo a la literalidad de las palabras, pero el lector literario extiende su entendimiento, conectando lo percibido con las experiencias y lecturas previas. Este segundo caso es el que precisamos para que los itinerarios que ahondan en la materialización de los Objetivos de Desarrollo Sostenible al coincidir con el concepto de educación literaria y no de una mera instrucción para la decodificación de palabras o textos.

El temor a un contexto social donde la ciudadanía es sometida a la fascinación de otras ficciones y al diluvio de información adquirida a través de la navegación por internet (Lomas, 2023), podría poner en

duda la contribución de la literatura infantil a la consecución de las metas definidas por la Agenda 2030, pero, desde estas líneas, creemos firmemente en la posibilidad del diseño de itinerarios lectores en los que las personas puedan reconocer sus conductas en tales narrativas y a partir del modelo dialógico de tertulia puedan tomar conciencia de las situaciones que puedan contribuir a la sostenibilidad. Tanto los posibles receptores como los mediadores podrán hallar en textos modernos y clásicos la información precisa para la valoración de comportamientos y acciones representadas en la ficción -que podrán ser positivas o negativas- pudiendo incorporarlas a sus vidas o, simplemente desecharlas.

4. ¿La ciudadanía se reconoce en los textos? ¿Modifica sus conductas?

La conciencia cultural sobre la sostenibilidad es una temática clásica que va evolucionando con los acuerdos internacionales, pero en su contenido suele tener denominadores comunes (Hernando y Podga, 2016). Paradójicamente conviven en los estamentos sociales prácticas letradas con prácticas líquidas o digitales. Esta cohabitación incide en la consecución de desarrollo sostenible ya que, aspectos como la brecha digital impiden que la alfabetización mediática pueda tener lugar generando desigualdades entre las familias y propiciando la necesidad de la primacía de lo físico (González Motos y Bonal, 2023). Por tanto, existe en la actualidad una duplicidad que genera arquetipos lectores identificables en lectores de papel, lectores de dispositivos electrónicos o personas que combinan ambos. Esta hibridación no sería negativa si estuviese coordinada, pero no da la sensación de que socialmente exista una dirección conjunta clara en lo que respecta a tales modalidades lectoras.

Las posibles respuestas a los interrogantes que encabezan este apartado están condicionadas por la incidencia que puedan tener las tendencias sociales actuales. Es decir, como nos señala Scolari (2022), ¿qué sucede con escritores y lectoras en un momento en el que la Inteligencia Artificial comienza a diseñar portadas de revistas y

balbucea sus primeros textos periodísticos? De igual manera, tenemos que cuestionarnos si fenómenos como los que señalan Cuestas et al. (2022), en los que las aplicaciones como, por ejemplo, *Tiktok*, condicionan la predisposición y recepción de los textos. Tal vez este hecho afecte más a la literatura juvenil, pero los creadores de historias también se verán afectados por estos fenómenos.

Por tanto, el reto educativo es importante en lo concerniente a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (Hernández-Castilla et al., 2020), pero también lo es para hacer que la lectura defina claramente su lugar en el contexto social y cultural actual. Chartier (2022) nos recuerda que un texto no es solo contenido, sino también su forma, porque no existe tal texto sin que se aluda a la materialidad que le confiere sentido. Por tanto, la confluencia de dispositivos y textos físicos moldea a la persona lectora y la coloca en una intersección que puede ser enriquecedora, a la vez que puede provocar dispersión. Nos señala Nikolajeva (2019) que, como mediadores tenemos que plantearnos estas cuestiones ya que, los niños actuales pertenecen a una generación evolucionada y es lógico que sean denominados como táctiles debido a su fluida interacción con las pantallas.

Fruto de las transformaciones producidas desde principio de este milenio, solemos hablar de lecturas fragmentadas en el ámbito educativo y este hecho también afecta a la literatura infantil (Colomer, 2001); la presencia de lo digital potencia este hecho al reconfigurar nuestra forma de pensar y de aproximarnos a la información. La demanda del contenido digital posee unos tiempos determinados y el procesamiento de los contenidos es distinto (López Andrada, 2022), incrementándose la fragmentación de las lecturas.

Por tanto, desde ese punto de vista el reconocimiento en los textos de la ciudadanía y la posible modificación de conductas tiene que transitar necesariamente por el consenso y el diálogo -basadas estas premisas en la teoría de la acción comunicativa de Habermas (1984, 1987)-. Si realmente los contenidos tienen tendencia a fragmentarse y, en ocasiones, a dispersarse, es necesaria la reubicación de la reflexión y en ese caso la persona mediadora tiene que hacer uso de estrategias que

conduzcan al pensamiento crítico. Este, permitirá el abordaje de las temáticas clave de la Agenda 2030. Seguidamente las enumeramos y comentaremos de acuerdo con una perspectiva lecto-literaria, pero agrupadas en categorías que consideramos propicias para un mejor entendimiento social.

5. Itinerarios de literatura infantil basados en los Objetivos de Desarrollo Sostenible

Los diecisiete Objetivos de Desarrollo Sostenible son susceptibles, desde nuestra perspectiva, de ser agrupados en seis categorías, que son las que figuran en el epígrafe que estamos desarrollando. Podemos apreciar que, industria responsable, medio ambiente o reducción de desigualdades pueden corresponderse con cuestiones externas al ser humano, más vinculadas a lo material, mientras que salud, convivencia o justicia social, se orientan más hacia una mirada psicológica. Lógicamente, la vasta producción del ser humano -incluida también la literatura- motivará que encontremos textos tangenciales a dichas temáticas e historias *ad hoc* que aludan directamente a los ODS. Desde nuestra óptica occidental, las trazas culturales vienen determinadas por una serie de valores históricos que configuran ciertas expectativas de comportamiento para con los demás y para con nosotros mismos.

Hablar de democracia y de justicia social supone aludir a los objetivos relacionados con el fin de la pobreza, con hambre cero, con trabajo decente y crecimiento económico, además de paz, justicia e instituciones sólidos. Todo ello sin olvidar la Educación de calidad que debe ser una acción transversal a toda iniciativa relacionada con la Agenda 2030. Las desigualdades sociales pueden ser mostradas mediante la literatura infantil. A través de personajes concretos se puede narrar qué ocurre con el poder o con la pobreza (Delgado et al., 2016). Podemos recurrir al álbum ilustrado *Los invisibles* de Tom Percival, como ejemplo de esta situación. Si hacemos uso de él podremos avanzar hacia la toma de conciencia sobre tal categoría de justicia social ya que, es una historia que insinúa y deja un mensaje implícito a la

persona lectora sin que se produzca una presencia abrupta de la desigualdad.

Otras de las categorías que identificamos son la educación para la salud o la industria responsable. En esta última recogemos industria, innovación e infraestructura. Lecturas como *El oso que no lo era* de Frank Tashlin, atiende perfectamente a la idea de la concienciación a través de la lectura y nos permite el trabajo con los objetivos – los referidos a industria responsable. También convivencia es un meta alcanzable mediante la literatura infantil. El texto clásico de David Mckee, *Negros y blancos*, incide en las cuestiones referidas a la paz, la convivencia y el sinsentido de las guerras. El medio ambiente es una categoría que abarca objetivos como agua limpia y saneamiento, energía asequible y no contaminante, ciudades y comunidades sostenibles, acción por el clima, vida submarina y vida de ecosistemas terrestres. Al respecto, podemos citar a Campos y García Rivera (2017) cuando nos presentan una aproximación a textos literarios implicados en la ecoliteratura. En este sentido, el ámbito infantil también posee suficientes producciones para ser seleccionado, pero, recordamos la necesidad del carácter literario de ellos frente al mero didactismo.

Por último, mencionamos la última categoría, reducción de desigualdades, donde hallamos el objetivo número cinco: igualdad de género y el diez, reducción de las desigualdades. La proliferación de aportaciones relacionadas con las diferencias de género es evidente. Desde la referencia a diversidad afectivo-sexual hasta el tratamiento de género en épocas pretéritas (San Martín y Ortega Sánchez, 2022). El hecho de que la literatura infantil sea utilizada principalmente en las primeras edades supone que haya que poner mayor énfasis en la mediación y en la innovación (Rodríguez Olay et al., 2021) tratando de crear las bases de la formación de una ciudadanía plural que no discrimine en razón de género.

Actualmente, los ODS suponen una tendencia emergente en el ámbito de la literatura infantil (Martos, 2023) abordando toda una serie de temáticas que hemos descrito. El sentido de todas estas metas es coherente en el momento en el que se aspira a una educación integral

que derive en una ciudadanía con un sentimiento de globalidad y que sienta y desarrolle una responsabilidad civil (Mesa, 2019). A continuación, formulamos nuestra propuesta de itinerario lector que toma como referencia la guía que se diseñó por Jerez Martínez et al. (2022) donde se relacionaba la lectura con los ODS. A partir de ella configuramos la siguiente tabla que incluye las categorías descritas anteriormente, los objetivos a los que alude y, sobre todo, una serie de lecturas que conectan con ellas y permiten hacer un recorrido axiológico orientado a que se puedan desarrollar tertulias dialógicas que desemboquen en la deseada toma de conciencia.

A continuación, se muestra una tabla con itinerarios de lectura que se agrupan según las categorías que hemos comentado, se explicitan los Objetivos de Desarrollo Sostenible que se tratan y para cada una de ellas se aportan cuatro lecturas (están extraídas de la guía anteriormente mencionada, publicada por Jerez Martínez et al. 2022, donde se pueden hallar más detalles y propuestas didácticas realizadas sobre ellas). De estas aludimos al autor, la temática y, según el caso, el año de edición más reciente o si es un clásico el año original de publicación. Lógicamente es una propuesta ampliable, pero la intención es que sirva como punto de partida para demostrar que los tópicos que incluye la agenda 2030 pueden ser hallados en la literatura, en este caso infantil.

Tabla 1

Itinerarios de literatura infantil a partir de los ODS

Categoría que incluye ODS	ODS tratados	Libros propuestos relacionados con la literatura infantil
Justicia social	1. Fin de la pobreza 2. Hambre cero 4. Educación de calidad 8. Trabajo decente y crecimiento económico 16. Paz, justicia e instituciones sólidas	- <i>Álbum de familia</i> (Alejandro Pedregosa/Carole Hénaff, 2021, temática: diversidad). - <i>Podrías</i> (Joana Raspall/Ignasi Blanch, 2017, temática: solidaridad). - <i>Aquí vivió</i> (Isaac Rosa/Cristina Bueno, 2017, temática: desahucios). - <i>Agni y la lluvia</i> (Dora Sales/Enrique Flores, 2017, temática: pobreza/trabajo infantil).
Salud	3. Salud y bienestar 4. Educación y calidad	- <i>Mamá se va a la guerra</i> (Irene Aparicio/Mónica Carretero, 2012, temática: enfermedad). - <i>Cocodrilo va al dentista</i> (Taro Gomi, 2010, temática: prevención/vida sana). - <i>El vampiro Edelmiro</i> (Scott Emmons/Mauro Gatti, 2018, temática: alimentación saludable). - <i>El árbol rojo</i> (Shaun Tan, 2005, temática: tristeza/melancolía).
Industria responsable	4. Educación de calidad 9. Industria, innovación e infraestructura 11. Ciudades y comunidades sostenibles	- <i>Las cosas del señor rey</i> (Geneviève Côté, 2021, temática: reciclaje). - <i>La ciudad sin palabras</i> (Violeta Monreal, 2021, temática: contaminación). - <i>El oso que no lo era</i> (Frank Tashlin, 1967, temática: mundo industrial/identidad). - <i>Estamos aquí</i> (Oliver Jeffers, 2018, temática: ¿qué hacer en el planeta).
Convivencia	4. Educación de calidad 12. Producción y consumo responsables 16. Paz, justicia e instituciones sólidas	- <i>Negros y blancos</i> (David Mckee, 1978, temática: convivencia/guerra). - <i>¿A qué sabe la luna?</i> (Michael Grejniec, 2007, temática: cooperación). - <i>El niño, el topo, el zorro y el caballo</i> (Charlie Mackesy, 2021, temática: amistad). - <i>Alma y la isla</i> (Mónica Rodríguez/Ester García, 2016, temática:

	17. Alianzas para lograr objetivos	convivencia).
Medio ambiente	4. Educación de calidad 6. Agua limpia y saneamiento 7. Energía asequible y no contaminante 11. Ciudades y comunidades sostenibles 13. Acción por el clima 14. Vida submarina 15. Vida de ecosistemas terrestres	- <i>El árbol generoso</i> (Shel Silverstein, 1964, temática: bondad/amistad). - <i>Sunakay</i> (Meritxell Martí/Xavier Salomó, 2021, temática: contaminación marina). - <i>El arquitecto y el árbol</i> (Thibout Rassat, 2020, temática: respeto por la naturaleza). - <i>El bosque de los hermanos</i> (Yukiko Noritake, 2021, temática: respeto por la naturaleza).
Reducción de desigualdades	4. Educación de calidad 5. Igualdad de género 10. Reducción de las desigualdades	- <i>Orejas de mariposa</i> (Luisa Aguilar/André Neves, 2008, tema: autoestima/diversidad). - <i>El príncipe Serafín</i> (Raquel Díez/Mónica Carretero, 2018, tema: ruptura estereotipos de género). - <i>Bonitas</i> (Stacy McAnulty/Joanne Lew-Vriethoff, 2018, tema: ruptura estereotipos de género). - <i>Por cuatro esquinitas de nada</i> (Jérôme Ruillier, 2005, tema: diversidad/inclusión).

Fuente: elaboración propia

Las lecturas correspondientes al ámbito infantil que se han usado en esta tabla demuestran el carácter lúdico, además de formativo que poseen estos textos. Alejándonos de la banalidad, mostramos que una obra, cuando está bien realizada, alcanza unos niveles de calidad que permiten que sea un recurso altamente efectivo en la formación de la ciudadanía. Estos libros trascienden la franja de edad establecida para la literatura infantil ya que, nos permiten trabajar con personas adultas, debido, sobre todo, a la trascendencia de los temas abordados.

Conclusiones

Tras repasar el planteamiento de los posibles itinerarios lectores orientados a la toma de conciencia sobre los temas relevantes para la ciudadanía, hemos constatado que es posible este enfoque educativo y social. Uno de los hechos e ideas más relevantes es la superación de la limitación de la literatura infantil a un simple enfoque lúdico o a un utilitarismo -que, desafortunadamente, se mantiene en la formación inicial de profesorado (Neira y Martín-Macho, 2020). Creemos firmemente en esta postura y es la que permite el diseño de itinerarios que combinen el aprecio por la estética y la ficción de la narrativa infantil a la par que educa en los valores demandados socialmente.

Está claro que la recomendación de uso que debemos hacer reside en las tertulias dialógicas que aúnen los textos sugeridos con aquellas lecturas o ideas que se convierten en textos resistentes (Munita, 2017), es decir, los que se mantienen a lo largo del tiempo y suponen una conexión de las realidades actuales con tiempos pretéritos. Nos indica Martos (2021) que es momento de visibilizar la diversidad de la literatura y hacer constar que en ella se deben reflejar las tendencias actuales -entre ellas los Objetivos de Desarrollo Sostenible-. La literatura en general y la infantil en particular también puede acoger la riqueza de expresiones que van desde la oralidad ancestral hasta la cibercultura.

El horizonte de utilización de la literatura precisa de la combinación de ser atractiva a la par que lúdica y con contenido. El lector infantil también es exigente y no debe ser considerado como un mero agente pasivo que recibe información normativa y la interioriza, sino que también puede ser un constructor de conocimiento y, dado que su realidad más cercana transita por diferentes medios, hay que aprovecharlos para que nuestra interacción como mediadores esté acorde con los tiempos en los que vivimos. Nos señalan Pereira y Modzelewski (2006) que, en un mundo global como es el que nos trasciende, la incidencia en lo axiológico es clave para que realmente se produzca una apertura de fronteras y una movilidad e interacción entre personas de diferentes culturas que incida en la convivencia.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la Agenda 2030 no son más que un reflejo de una deseabilidad social en lo que concierne a la formación de la ciudadanía. En la simbiosis realidad y ficción, la literatura nos permite dibujar mundos paralelos en los que resolver aquellos problemas que nos son más cercanos. Como humanidad y ejerciendo de lectores, somos capaces de reconocer a través de la narrativa aquello que nos preocupa y a la vez, encontrar soluciones a tales potenciales encrucijadas. Por tanto, desde nuestra perspectiva hay que instar a la ciudadanía implicada en el uso de la literatura (padres y madres, bibliotecarios, educadores, etc.) a que sean conscientes de que tiene a su disposición un valioso recurso que puede generar dinámicas de reflexión y cambios de conducta con respecto a los temas relevantes que plantea la Agenda 2030.

Referencias bibliográficas

- Arroyo, F. (2021). Objetivos de Desarrollo Sostenible: contradicciones e incertidumbres. *Encuentros multidisciplinares*, 23(69), 1-10. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10486/702721>
- Bloom, H. (2002). *El canon occidental*. Anagrama.
- Borda, I. (2017). *El cuento infantil y otros géneros literarios infantiles y juveniles*. Aljibe.

Campos, M., y García Rivera, G. (2017). Aproximación a la ecocrítica y la ecoliteratura: literatura juvenil clásica e imaginarios del agua. *Ocnos: revista de estudios sobre lectura*, 16(2), 95-106. http://dx.doi.org/10.18239/ocnos_2017.16.2.1511

Casanueva, M. (1993). El cuento tradicional, literatura “ganada”, intemporal y eterna: sus implicaciones didácticas. *Aula: revista de pedagogía de la Universidad de Salamanca*, 5, 147-152.

Cerrillo, P. (2016). *El lector literario*. Fondo de Cultura Económica.

Chartier, R. (2022). *El pequeño Chartier ilustrado*. Ampersand.

Colomer, T. (2001). La Literatura infantil y juvenil actual: entre la uniformidad y la fragmentación. En F. Orquín (Coord.), *La educación lectora: encuentro iberoamericano* (pp. 37-46). Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

Colomer, T. (2010). *Introducción a la literatura infantil y juvenil actual*. Síntesis.

Cuestas, P., Pates, G., y Sáez, V. (2022). El fenómeno booktok y la lectura en pantalla: jóvenes, pantallas, libros y editoriales. *Austral Comunicación*, 11(1). <https://doi.org/10.26422/aucom.2022.1101.pat>

Delgado, S. X., Gautreaux, M., y Ross, W. (2016). La literatura infantil como herramienta para enseñar cuestiones relativas al poder, la tiranía y la justicia social. *Iber: Didáctica de las ciencias sociales, geografía e historia*, 82, 50-55. Recuperado de <http://hdl.handle.net/11162/189559>

Encabo, E., Hernández Delgado, L., y Sánchez Sánchez, G. (2019). La literatura infantil y las narrativas híbridas. Canon, modos de pensamiento y educación. *Contextos educativos. Revista de Educación*, 23, 199-212. <https://doi.org/10.18172/con.3496>

Fallah Shayan, N., Mohabbati-Kalejahi, N., Alavi, S., y Zahed, M. A. (2022). Sustainable Development Goals (SDGs) as a Framework for Corporate Social Responsibility (CSR). *Sustainability*, 14(3), 1222. <https://doi.org/10.3390/su14031222>

González Motos, S., y Bonal, X. (2023). Educación a distancia, familias y brecha digital. *RED: revista de educación a distancia*, 23(72). <https://doi.org/10.6018/red.541031>

Habermas, J. (1984). *The theory of communicative action. V. 1. Reason and the rationalization of society*. Beacon Press.

Habermas, J. (1987). *The theory of communicative action. V.2. Lifeworld and system: A critique of functionalist reason*. Beacon Press.

Hernández-Castilla, R., Slater, C., y Martínez Recio, J. (2020). Los objetivos de desarrollo sostenible, un reto para la escuela y el liderazgo escolar. *Profesorado: revista de currículum y formación del profesorado* 24(3), 9-26.
<https://doi.org/10.30827/profesorado.v24i3.15361>

Hernando, M.^a J., y Podga, F. (2016). De los Objetivos de Desarrollo del Milenio a los Objetivos de Desarrollo Sostenible. *Libre pensamiento*, 88, 60-69. Recuperado de <https://archivo.librepensamiento.org/wp-content/uploads/2017/03/LP-088.pdf>

Jerez Martínez, I., Hernández Delgado, L., Maestre Espinosa, M., López Valero, A., y Encabo-Fernández, E. (2022). *Lectura y Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Una Guía Didáctica Para la Participación Ciudadana*. Ayuntamiento de Alcantarilla.

Lomas, C. (2023). Enseñar literatura en tiempos revueltos: el deseo de leer y la educación literaria. *Qurrículum: revista de teoría, investigación y práctica educativa*, 36, 27-50.
<https://doi.org/10.25145/j.qurricul.2023.36.02>

López Andrada, C. (2022). *Lectura digital crítica: aportes analítico-metodológicos*. *Hachetepepe: revista científica de Educación y Comunicación*, 25, 1-17.
<https://doi.org/10.25267/Hachetepepe.2022.i25.2202>

Martínez Lirola, M. (2020). Hacia una educación inclusiva: formación del profesorado de primaria enmarcada en los ODS que potencian la igualdad de género. *Revista Iberoamericana de Educación*, 82(2), 27-45. <https://doi.org/10.35362/rie8223596>

Martos, E. (2021). Alterliteraturas (Los 100 ojos de la Educación literaria en la era poscovid). *Álabe*, 24. <https://doi.org/10.15645/Alabe2021.24.11>

Martos, E. (2023). Tendencias emergentes en la literatura infantil y juvenil: las corrientes ecológicas y su vinculación con los ODS. En M. Aperribay, M. C. Encinas y M. Ibarluzea (coords.). *Leer*

para un mundo mejor. Literatura infantil y juvenil y objetivos de desarrollo sostenible (pp. 17-34). Tirant Lo Blanch.

Mesa, M. (2019). La educación para la ciudadanía global: una apuesta por la democracia. *Revista internacional de educación para la justicia social*, 8(1), 15-26. <https://doi.org/10.15366/riejs2019.8.1.001>

Munita, F. (2017). La didáctica de la literatura: hacia la consolidación del campo. *Educação e Pesquisa*, 43(2), 379-392. <https://doi.org/10.1590/S1517-9702201612151751>

Neira, M.^a. R., y Martín-Macho, A. (2020). Los futuros maestros de infantil ante la educación literaria: análisis de sus creencias sobre la literatura infantil como recursos para el aula. *Profesorado: revista de currículum y formación del profesorado*, 24(2), 224-250. <https://doi.org/10.30827/profesorado.v24i2.14076>

Nikolajeva, M. (2019). What is it Like to be a child? Childness in the Age of Neuroscience, *Children's literature in Education*, 50, 23-37. <https://doi.org/10.1007/s10583-018-9373-7>

Nobile, A. (1994). *Literatura infantil y juvenil*. Morata.

Nodelman, P. (2008). *The hidden adult. Defining Children's literature*. John Hopkins University Press.

Pereira, G., y Modzelewski, H. (2006). Ética, literatura y educación ciudadana para un mundo global. *Isegoría: revista de filosofía moral y política*, 34, 111-128. <https://doi.org/10.3989/isegoria.2006.i34.6>

Rodríguez Olay, L, García-Sampedro, M., y Miranda, M. (2021). La literatura infantil y juvenil desde una perspectiva de género: proyecto de innovación para la formación del profesorado. *Profesorado: revista de currículum y formación del profesorado*, 25(1), 87-107. <https://doi.org/10.30827/profesorado.v25i1.13623>

Rosal, M. (2023). La educación literaria a través del diálogo con los clásicos. *Contextos educativos: revista de educación*, 32, 9-25. <https://doi.org/10.18172/con.5515>

San Martín, J. A., y Ortega Sánchez, D. (2022). Atribuciones de género y construcción de identidades en la literatura infantil sobre prehistoria. *Bellaterra: journal of teaching and learning language and literature*, 15(3), 1-25. <https://doi.org/10.5565/rev/jtl3.973>

Scolari, C. (2022). *La guerra de las plataformas. Del papiro al metaverso*. Nuevos cuadernos anagrama.

Zipes, J. (1983). *Fairy tales and the art of subversion. The classical genre for children and the process of civilization*. Routledge.